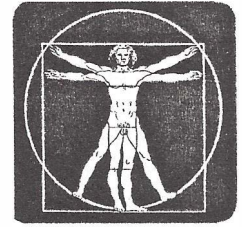


Una aproximación a la enfermedad como manifestación de la disfunción de los chakras



Hortensia Cuadra (Enfermera E.U.E.) *

AN APPROACH TO DISEASE AS A DISFUNCTION OF THE CHAKRAS. CUADRA. H.

Keywords: Chakras, Energy, Systems, Stress.

English Abstract: The chakras are the energetic centers of the body working as transformers and reducers for all type of subtle energy. These energies are processed and changed in chemical, hormonal and cellular modulations.

Every chakra is associated with a nervous and glandular main center, relating with several aspects of conscience mainly with these emotions concerning to energy flow.

INTRODUCCIÓN

Nuestro cuerpo físico es el componente más denso de una serie de campos interactivos de energía de distinto tono vibracional. Mediante esa red integrada de campos de energía las fuerzas de tono vibracional superior se manifiestan en el cuerpo físico, haciendo sentir sus efectos organizadores en los patrones del crecimiento celular y de la vida vegetativa en general, y en el despliegue de la conciencia humana.

La red multidimensional en cuestión permite que las energías de diferentes características vibracionales afluayan al cuerpo, sobre cuyo comportamiento influyen tanto en el plano celular como en el del funcionamiento fisiológico. Para que este flujo de energías sutiles se integre adecuadamente en la vida vegetativa, ha de convertirse primero en energía fisiológica, para lo cual ha de atravesar una serie de centros de transformación y distribución, los llamados *chakras* (ruedas, en sánscrito). En estos centros energéticos se procesa la energía sutil, transformándose en energía psíquica y en energía fisiológica.

Los chakras son centros energéticos especializados que nos conectan con el universo multidimensional. Vendrían a ser como puertas dimensionales que darían acceso a los cuerpos sutiles del ser humano, o como eslabones que conectasen el cuerpo físico con esos cuerpos sutiles, a través de los cuales entra y se procesa la energía vibracional superior, de manera que pueda ser asimilada por el cuerpo físico y por la mente concreta del individuo.

LOS CHAKRAS Y EL PSIQUISMO

Aparte de unas determinadas correspondencias fisiológicas, cada chakra

guarda una íntima relación con unos estados de conciencia muy concretos, desempeñando un papel esencial en la regulación de los estados emocionales de la persona. Esto tiene una gran importancia en el ámbito de la salud, puesto que investigaciones recientes en el campo de la psiconeuro-inmunología sugieren la existencia de una relación más íntima de lo que se creía entre los estados emocionales y el sistema inmunitario. Estamos empezando a descubrir las conexiones que existen entre la depresión psicológica y la inmunodepresión.

Pero por importante que pueda ser la relación entre los estados emocionales y la actividad de los chakras, la inmensa mayoría de personas no tiene conciencia de la existencia de éstos, aunque bien es cierto que en general las personas tienen muy poca conciencia de nada del interior, incluyendo una gran parte de lo que se refiere a la vida psicológica habitual. Pero en los estados emocionales patológicos se pone de manifiesto con cierta claridad la actividad de esos centros energéticos sutiles. En efecto, cuando el cuerpo emocional del individuo presenta una alteración de su campo relacionada con dificultades o trastornos de la emotividad, esa alteración emocional se traduce en una alteración del flujo de la energía sutil a través de un chakra determinado. De hecho las zonas focales donde se localiza el miedo, la angustia, la sensación opresiva, la ira, la preocupación obsesiva, etc. coinciden exactamente con la localización de los chakras. Aunque como la localización de los chakras coincide con la de los plexos nerviosos, suele atribuirse todo al sistema nervioso.

Los chakras son "órganos" sutiles que pertenecen a la esfera de la percepción psíquica, y por lo tanto sólo son perceptibles cuando se empieza a profundizar en sectores de conciencia habitualmente inactivos o ignorados.

En realidad sólo mediante un largo entrenamiento en técnicas de relajación, concentración y meditación, puede llegarse a tomar conciencia de estos centros sutiles, que por su especial naturaleza permanecen totalmente ignorados por el individuo, dado que el psiquismo suele funcionar abocado hacia los sectores exteriores de la conciencia, permaneciendo ignorados los interiores.

Aunque los chakras son muy numerosos, aquí dejaremos de lado los secundarios para fijarnos solo en el funcionamiento de los siete principales. Estos chakras principales están conectados a importantes centros nerviosos y a distintas glándulas del sistema endocrino.

Los siete chakras principales que se describirán someramente en este trabajo se hallan situados a lo largo de un eje vertical central, en la zona posterior, cuyo recorrido viene a coincidir con el de la médula espinal. A pesar de que tienen su origen en este eje central profundo, los chakras tienen su zona de proyección en la zona anterior del cuerpo, existiendo por tanto una línea horizontal de distintos grados de profundidad, y por tanto de calidad, para el funcionamiento de cada chakra. Este hecho entraña una gran importancia desde el punto de vista psíquico e incluso fisiológico, pero puesto que este artículo no pretende sino una mera aproximación a la relación que puede existir entre las disfunciones de los chakras y la enfermedad, no desarrollaré ese aspecto.

LA ENERGÍA SUTIL, RESPONSABLE DE LA VIDA

La energía que da vida al organismo físico procede del cosmos y accede a aquel en forma de corrientes sutiles que entran en el cuerpo por la región más alta del cráneo. Aquí es donde se halla el llamado chakra corona, el chakra más elevado del cuerpo sutil del hombre.

Una vez que han entrado en el chakra corona, las corrientes de energía sutil continúan su viaje descendente, propagándose hacia abajo, hacia los chakras inferiores, que la transformarán y distribuirán por todo el organismo físico.

Cuando la energía de naturaleza vibracional superior entra en un chakra, experimenta una reducción de la frecuencia vibratoria, y se convierte en un tipo de señal de orden más bien fisiológico o bioeléctrico, que a través del sistema nervioso desencadenará reacciones específicas en las glándulas endocrinas asociadas a ese chakra determinado; en este sentido los chakras funcionan a modo de transformadores eléctricos. Así, la energía vital sutil procedente del cosmos, después de haber sufrido varias transformaciones, acaba desencadenando señales bioquímicas hormonales.

Las glándulas endocrinas forman parte de un poderoso sistema de control central que afecta a todos los procesos fisiológicos del organismo, desde la activación de los genes a nivel del núcleo celular, hasta el de las funciones más complejas del sistema nervioso central del individuo. Dada la estrecha relación existente entre chakras y glándulas endocrinas, puede afirmarse que la actividad de los chakras influye sobre nuestros estados de ánimo y nuestra conducta a través de influjos hormonales que modifican la actividad del cerebro. Además de esta vía neuroendocrina, los chakras ejercerían una influencia psicoenergética directa sobre el psiquismo.

LOS CHAKRAS Y LA SALUD ORGÁNICA

Desde el punto de vista médico los chakras tienen una triple función: acumulan la energía sutil, la transforman en energía vital fisiológica, y la distribuyen por los distintos órganos corporales, vitalizándolos y asegurando el equilibrio energético de cada uno de los sistemas orgánicos.

El buen funcionamiento de los chakras reviste una importancia crítica para el equilibrio y la salud celular de todos los sistemas del organismo. Ello no significa que las anomalías del siste-

made los chakras sean la causa única de las enfermedades. Hay otros factores que originan las enfermedades del cuerpo físico.

Dada la función de distribuidores de energía vital que tienen los chakras respecto de los órganos del cuerpo, cuando existe una anomalía en el funcionamiento de un chakra, la zona corporal correspondiente se desvitaliza, convirtiéndose en un punto débil en la salud del organismo.

Cada chakra actúa sobre los órganos de la región corporal adyacente. Cada órgano tiene su propia frecuencia de vibración energética, pero en general los órganos de una misma región tienden a resonar con frecuencias vibratorias similares, y a menudo suelen estar vinculados por una relación fisiológica común. Por ejemplo los órganos situados en la zona alta del abdomen, en las inmediaciones del chakra del plexo solar —estómago, duodeno, páncreas, vesícula biliar e hígado— son los responsables de la fase inicial de la digestión. Las anomalías en el flujo de energía vital procedente de ese chakra, tenderán a manifestarse en forma de problemas en esa zona del sistema digestivo, tales como úlcera, pancreatitis o cálculos biliares.

Lo más usual es enfermar a consecuencia de un déficit de actividad o un bloqueo en un chakra; pero también una excesiva plétora de energía en un determinado chakra tiende a producir desequilibrios en las células y órganos asociados. Un déficit en la actividad de un chakra origina por lo general una enfermedad degenerativa o anomalías relacionadas con la atrofia de la función. En cambio la sobreabundancia de energía parece estar relacionada con inflamaciones y neoplasias.

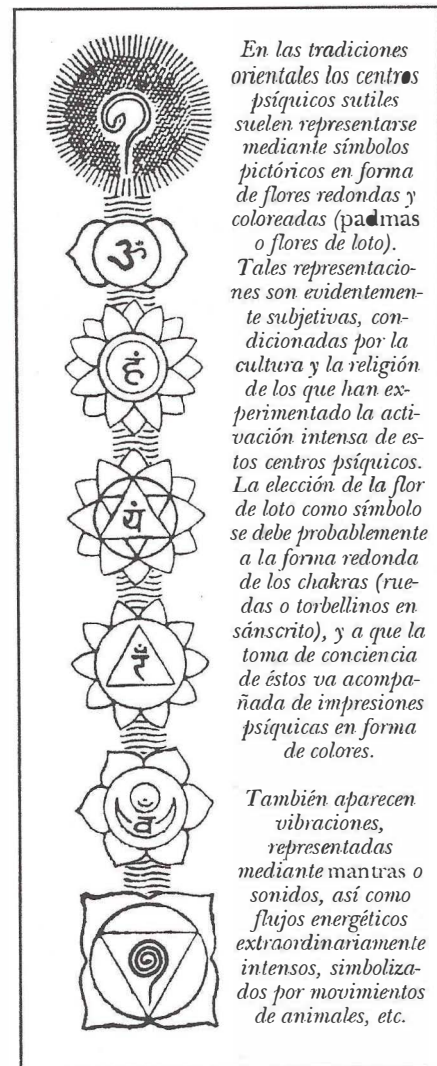
LOS CHAKRAS PRINCIPALES

Enumerados de arriba a abajo, los siete chakras principales son los siguientes: chakra corona, frontal, de la garganta, del corazón, solar, sacro y cóxigeo. Describámoslos a continuación, citando las correspondencias fisiológicas y psicológicas más importantes para cada uno de ellos.

CHAKRA CORONA

El séptimo chakra, llamado chakra corona por tener su zona de proyección en el vértice supero-superior de la cabeza, es el centro vibracional más elevado del hombre. Por esta razón algunos autores no lo incluyen junto a los otros seis.

Correspondencias fisiológicas: El chakra corona guarda relación con la



En las tradiciones orientales los centros psíquicos suelen representarse mediante símbolos pictóricos en forma de flores redondas y coloreadas (palmas o flores de loto). Tales representaciones son evidentemente subjetivas, condicionadas por la cultura y la religión de los que han experimentado la activación intensa de estos centros psíquicos. La elección de la flor de loto como símbolo se debe probablemente a la forma redonda de los chakras (ruedas o torbellinos en sánscrito), y a que la toma de conciencia de éstos va acompañada de impresiones psíquicas en forma de colores.

También aparecen vibraciones, representadas mediante mantras o sonidos, así como flujos energéticos extraordinariamente intensos, simbolizados por movimientos de animales, etc.

actividad de todo el encéfalo, incluyendo el córtex cerebral. Asimismo se halla íntimamente relacionado con la glándula pineal. Activado apropiadamente, el chakra corona influye en la sincronización y coordinación de los hemisferios cerebrales.

La activación completa del chakra corona queda representada como polaridad energética entre la glándula pineal y los hemisferios cerebrales derecho e izquierdo.

Correspondencias psicológicas: La actividad del chakra corona se asocia con la búsqueda interior profunda. Este chakra aumenta su actividad cuando el individuo siente el deseo de perfeccionarse, cuando se interroga espontáneamente acerca del sentido último de la vida, cuando explora su propio interior en busca de los orígenes. Se corresponde con la energía y voluntad espiritual y con el mundo transcendente.

Observaciones clínicas: Las anomalías del flujo energético a nivel del chakra corona se manifiestan como disfunciones cerebrales y/o mentales, entre las que podemos citar principal-

mente diferentes tipos de psicosis. Una activación completa de este chakra, algo difícil de conseguir, exige previamente del individuo un equilibrio estable tanto en lo físico como en lo psicológico y lo mental.

CHAKRA FRONTAL

La zona de proyección de este chakra se localiza en un punto situado entre las cejas, en la frente. Es la sede de la intuición y de las facultades cognitivas en general.

Correspondencias fisiológicas:

En lo fisiológico, el chakra frontal se asocia en general con la hipófisis, el cerebelo, la médula espinal, el plexo cavernoso, así como con los ojos, la nariz y los senos faciales.

Las correspondencias fisiológicas del chakra frontal están en función de la actividad o no actividad del chakra corona. Cuando el chakra corona está activado, la actividad del chakra frontal establece una polaridad energética entre las glándulas pineal e hipófisis. En cambio cuando el chakra corona no está activado, la actividad del chakra frontal no involucra a la glándula pineal, sino que se asocia sólo a la hipófisis y otras estructuras encefálicas.

Correspondencias psicológicas:

El grado de actividad de este chakra es un indicador de la agudeza intuitiva de un individuo, así como de su sabiduría consciente. Es uno de los centros psíquicos más susceptibles de perfeccionamiento gradual por medio de las técnicas meditativas.

Observaciones clínicas: Los bloqueos de la energía vital a nivel de este chakra pueden manifestarse físicamente en forma de dolencias muy variadas. Como ejemplos podría citarse la sinusitis, las cataratas o diversos desequilibrios endocrinos de cierta gravedad.

Las enfermedades debidas a una disfunción del chakra frontal pueden deberse a una actitud por parte del individuo de no querer ver lo que concierne a su desarrollo psicológico y/o espiritual.

CHAKRA DE LA GARGANTA

El quinto chakra tiene su zona de proyección en la garganta, y constituye el centro fundamental de la expresión y la creatividad.

Correspondencias fisiológicas:

Plexo laríngeo o faríngeo, glándulas tiroideas y paratiroides, cavidad bucal, cuerdas vocales, así como el sentido del oído.

El buen o mal funcionamiento del chakra de la garganta afecta a la condi-

ción del esqueleto en general, dado que las glándulas paratiroides y tiroidea, que reciben energía de ese quinto chakra, regulan el metabolismo del calcio.

Correspondencias psicológicas:

Este chakra parece estar relacionado con la creatividad y con la inspiración, y por su vecindad con el aparato fonador, se le atribuye una influencia sobre la capacidad de comunicación verbal.

También está relacionado con la capacidad para expresar lo que uno siente verdaderamente, y para admitir conscientemente las propias necesidades.

Observaciones clínicas: Las anomalías del flujo energético procedente del chakra de la garganta tienden a manifestarse en forma de disfunciones de la actividad celular en las estructuras orgánicas controladas por él, originando laringitis, tiroiditis, tumoraciones de las paratiroides, cáncer de laringe, etc.

Por otro lado, una disfunción en la actividad de este chakra, cuyo origen puede estar en una amplia gama de causas emocionales, origina deficiencias en la comunicación y dificultades para expresarse en presencia de los demás. Hallaremos bloqueos en este chakra en aquellas personas que no saben expresarse con originalidad o que tienen excesivas dificultades para hacerlo.

CHAKRA CARDÍACO

Uno de los más importantes de nuestra anatomía energética sutil es el chakra del corazón. Su zona de proyección se halla en el pecho, y la importancia de este chakra radica en que se asocia directamente con la afectividad y con el sentimiento del Yo y con la autoestima, así como con la expresión de amor hacia los demás.

Correspondencias fisiológicas: El chakra del corazón se corresponde con los plexos cardíacos y pulmonar, así como con la glándula timo.

La correspondencia del chakra cardíaco con el timo reviste una gran importancia desde el punto de vista médico, dada la enorme importancia que tiene el timo en la regulación de la respuesta inmunitaria mediante poderosas hormonas, como la timosina, que influyen durante toda la vida sobre la capacidad del individuo para combatir las enfermedades, por cuanto potencian la actividad de diferentes tipos de linfocitos T.

Este importante chakra aporta además energía sutil al órgano cardíaco, e influye en el funcionamiento de todo el sistema circulatorio.

Otros órganos que reciben energía de este cuarto chakra son los conductos

bronquiales y los pulmones, así como otras estructuras torácicas.

Correspondencias psicológicas:

A nivel psicológico el chakra del corazón rige el sentimiento del Yo y la conciencia de ser un centro irradiante, así como los sentimientos mediante los cuales el individuo expresa su atracción hacia otras personas. El desarrollo de los sentimientos de compasión y simpatía por el prójimo es uno de los primeros caminos de apertura de este chakra y hacia el desarrollo de la convivencia superior.

Un exceso de actividad de este chakra vuelve a la persona megalómana y ególatra.

Observaciones clínicas: La disminución de la energía transmitida a través de este chakra puede manifestarse en el estancamiento del flujo sanguíneo que atraviesa el corazón físico enfermo, fenómeno que conduce a la formación de coágulos.

Existen diversos estudios que relacionan directamente los trastornos emotivos con la aparición de determinadas enfermedades, habiéndose descubierto una clara correlación entre la depresión psicológica, los sentimientos de pena y la disminución de las defensas corporales. Un tipo de enfermedades graves relacionadas con la depresión psicológica muy prolongada serían las neoplasias malignas.

Puesto que el caudal de energía sutil que desde el chakra cardíaco acude a potenciar la glándula timo, especialmente durante los primeros años de vida, es uno de los factores más significativos en la fortaleza de la respuesta inmunitaria, un funcionamiento anómalo de este chakra puede llegar a originar una inmunodepresión celular general en un grado u otro, volviendo al individuo vulnerable a toda clase de infecciones.

Los bloqueos energéticos pueden resultar en una incapacidad para sentir y expresar el amor, y en una falta de autoestima. La persistencia de una autoimagen negativa o la ausencia del sentimiento de valía personal, determinan un funcionamiento anómalo de este chakra, por lo cual contribuyen significativamente a la formación de importantes daños fisiológicos.

CHAKRA SOLAR

La zona de proyección del tercer chakra se halla en la región umbilical. Este es uno de los centros sutiles al que, en el ámbito de la salud, hay que prestar una especial atención por los frecuentes bloqueos energéticos que le afectan, y que

repercuten notablemente en el funcionamiento general de la persona, y en su vitalidad.

Correspondencias fisiológicas: El tercer chakra recibe el nombre de chakra solar por su correspondencia con el plexo solar o epigástrico. Desde el punto de vista endocrino se corresponde con las glándulas suprarrenales, y según algunos autores, con los islotes de Langerhans, en el páncreas. Como se ha dicho antes, este chakra se encarga de aportar la energía vital a un número importante de órganos que intervienen en la digestión.

Correspondencias psicológicas: El tercer chakra se relaciona con los aspectos de poder personal, interpretado como el dominio que uno ejerce sobre la propia existencia y la manera en que se contempla a sí mismo en relación con los demás. Según sea el funcionamiento de este chakra, uno se sentirá dueño de su propia vida y cómodo en sus relaciones, o por el contrario tenderá a vivir sometido a los caprichos de otros. En los individuos aquejados de victimismo suele existir un desequilibrio por déficit en la actividad del tercer chakra, que se manifiesta con una tendencia a mostrarse cobardes, pasivos y sumisos. En cambio cuando la actividad de este chakra es desmesurada o desequilibrada por exceso, la persona tenderá a adoptar un comportamiento tiránico, caracterizado por una marcada agresividad y autoafirmación egocéntrica.

Observaciones clínicas: Los desequilibrios en este chakra producen a largo plazo consecuencias negativas para la salud de los órganos digestivos que se han mencionado más arriba. El mantenimiento permanente de un bloqueo energético del chakra solar puede acabar induciendo alteraciones fisiológicas importantes en las suprarrenales, cuyas alteraciones secretorias irán acompañadas de una sensación de fatiga y debilidad.

CHAKRA SACRO

El segundo chakra recibe entre otras las denominaciones de chakra gonadal o sacro; su zona de proyección se localiza en el área genital.

Correspondencias fisiológicas: El chakra sacro es la sede de la energía sexual; guarda correspondencia con el plexo hipogástrico y con las gónadas y demás órganos reproductivos. La actividad de este segundo chakra influye en la secreción endocrina de las células de Leydig, presentes en testículos y ova-

rios, y responsables de la producción de testosterona, factor esencial de la libido y del deseo sexual en el hombre y la mujer. Según algunos autores el chakra sacro se asocia también a las suprarrenales, cuya corteza secreta andrógenos.

Este chakra también guarda correspondencia con la vejiga urinaria, los intestinos grueso y delgado, y toda la región inferior de la columna vertebral.

Correspondencias psicológicas: El segundo chakra se asocia con la expresión de la emotividad sensual y de la sexualidad. El tipo y la intensidad de la energía que opera en este centro determina que el individuo preste mayor o menor atención a las emociones y a la actividad sexual. Los individuos en los que predomina este chakra suelen considerar las relaciones con otras personas exclusivamente desde el punto de vista sensual o sexual, y a las personas mismas como objetos sexuales.

Observaciones clínicas: La disfunción del chakra sacro predispone, sobre todo si hay factores físico-químicos coadyuvantes, a la aparición de colitis e irritaciones intestinales, prostatitis y dolores lumbares, anomalías de la absorción en intestino delgado y tumores de vejiga, así como a disfunciones sexuales.

CHAKRA COXÍGEO

Llamado también chakra base o chakra raíz por hallarse situado en la base de la columna vertebral, y más exactamente, en la base del sacro. A este centro corresponde la conciencia de la realidad profunda de la materia, de la tierra.

Correspondencias fisiológicas: El primer chakra se corresponde con el plexo pelviano. Las glándulas de secreción interna con las que se halla vinculada este chakra son, según algunos autores, las mismas que las del segundo chakra, es decir, las gónadas y las suprarrenales. Además guarda correspondencia con el recto y con los orificios excretores externos del ano y la uretra, estructuras físicas que simbolizan los procesos de eliminación.

Correspondencias psicológicas: En términos psicológicos el grado de actividad de este chakra refleja el grado en que el individuo está conectado a la tierra, al suelo. Este chakra raíz está vinculado al instinto básico de supervivencia y a la voluntad básica de ser y existir. Un exceso de actividad del primer chakra induce un materialismo grosero y una codicia desmesurada.

Observaciones clínicas: Las disfunciones energéticas del chakra favore-

cen la aparición de hemorroides, fisuras rectales y obstrucciones. Los trastornos en la actividad del chakra coxígeo se asocian a estados de paranoia generalizada o de reacciones defensivas.

TIPOLOGÍA CHÁKRICA

En cada persona hay unos chakras que están más activos que otros; ello configura en buena medida, aparte de la componente hereditaria, el perfil de una persona en particular. Así, los grandes rasgos temperamentales, las actitudes psicológicas predominantes y los estados de conciencia que tienden a permanecer en el individuo, se corresponden con los de los chakras que están más desarrollados en ese individuo. Podría afirmarse que existe una "tipología chákrica".

Una de las características más importantes de la estructura energética sutil es que entraña grandes posibilidades prácticas, tanto en el terreno fisiológico como en el psicológico. Mediante ciertas técnicas pertenecientes a disciplinas yóguicas, pueden lograrse pequeños cambios en la actividad de los chakras. Estos cambios, aunque pequeños, son acumulativos, y en el curso del tiempo pueden llegar a transformar profundamente el psiquismo del individuo gracias a que optimizan la actividad de los distintos chakras, y con ello, las funciones y capacidades que les están asociadas.

LAS DOS UNIDADES FUNCIONALES

Los tres chakras que se hallan por debajo del diafragma constituyen juntos una especie de unidad funcional. En términos generales, esta unidad funcional subdiafragmática se correspondería con la dimensión vegetativa o puramente biológica de la personalidad, y tendría una especial importancia para el buen funcionamiento del organismo y la vitalidad de la persona.

Esta trilogía funcional está regida por el tercer chakra o chakra solar. Todo trastorno que acontezca en alguno de los tres primeros chakras tenderá a manifestarse en el chakra solar, una de cuyas funciones es actuar como centro compensatorio de esa tríada inferior.

Por encima del diafragma existe una unidad funcional superior, constituida por los chakras cuarto, quinto y sexto, la cual se corresponde con la dimensión propiamente humana, con el hombre racional conscientemente más allá de la fase vegetativa. Esta unidad funcional superior está regida por el chakra del corazón.

Como se ha descrito ya, los chakras de esta tríada superior también regulan energéticamente funciones fisiológicas que son absolutamente vitales para el ser humano. Pero además esta tríada superior se caracteriza porque regula, más específicamente que la tríada inferior, las funciones propiamente humanas, es decir, las funciones de una afectividad, una creatividad y una consciencia superiores respecto de la fase puramente vegetativa.

En la mayoría de personas existe un conflicto entre las energías pertenecientes a los centros inferiores al diafragma y las energías de los centros superiores. Casi siempre los niveles inferiores se quedan sin educar o son educados del modo en que se puede, a base de impulsos de las necesidades biológicas. Mientras que los niveles superiores disfrutan de una educación social, aunque la tal educación no consista más que en negar u obstruir las fuerzas inferiores.

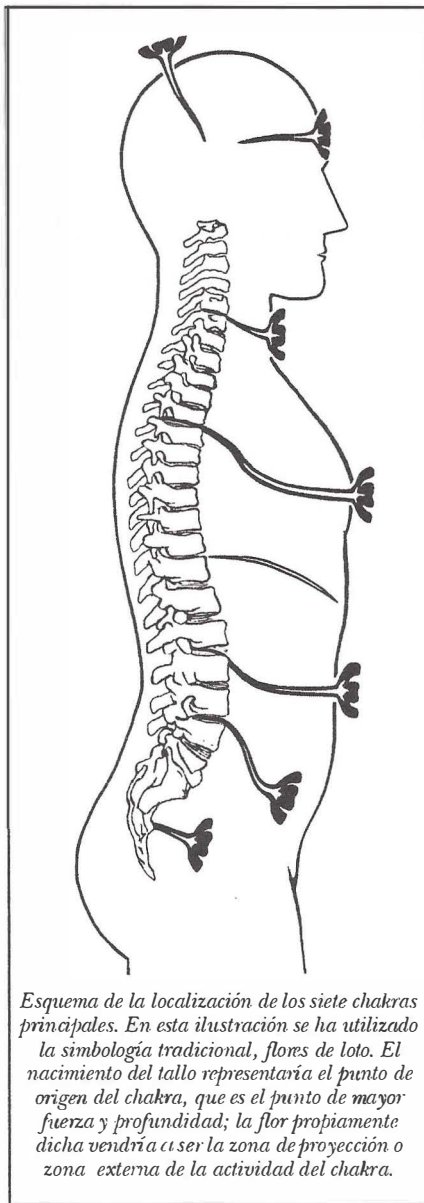
En última instancia todo el conflicto entre los niveles vegetativos y los niveles conscientes se reduce a la relación que existe entre cada uno de los dos centros rectores, es decir, entre el chakra solar y el chakra del corazón.

Para lograr la armonización y la evolución de la personalidad es preciso pues integrar el funcionamiento del chakra solar o rector de lo vegetativo, en el funcionamiento del chakra cardíaco o rector de lo consciente, es decir, integrar el lado animal y biológico de la personalidad en el lado de la vida afectiva, creadora y consciente.

LA ENFERMEDAD COMO TRASTORNO PSICOENERGÉTICO

Puesto que la correcta actividad de los chakras depende de los estados emocionales y de los contenidos mentales del individuo, muchas de las enfermedades que derivan de los desequilibrios energéticos de los chakras tienen su origen en viejas grabaciones de memoria, en consignas negativas que quedaron profundamente registradas y programadas en la mente del individuo en una fase temprana de la evolución individual, generalmente durante los primeros cinco o seis años de vida, y que dada la gran profundidad a la que se encuentran una vez que el individuo se ha convertido en adulto, permanecen en un sector mental desconocido incluso para el propio individuo: el inconsciente personal.

A menudo las enfermedades del organismo son los resultados finales de unas alteraciones energéticas que se han producido en diversos niveles de ener-



Esquema de la localización de los siete chakras principales. En esta ilustración se ha utilizado la simbología tradicional, flores de loto. El nacimiento del tallo representaría el punto de origen del chakra, que es el punto de mayor fuerza y profundidad; la flor propiamente dicha vendría a ser la zona de proyección o zona externa de la actividad del chakra.

gía. En este sentido algunas enfermedades podrían tomarse como cristalizaciones físicas de cambios ocurridos en niveles energéticos, o más bien psicoenergéticos.

De entre los desequilibrios energéticos de los chakras, el más crítico es probablemente el que afecta al chakra del corazón, por cuanto éste es el centro que se corresponde con el sentimiento del Yo y la autoestima, y con la expresión del Yo mediante el amor altruista hacia los otros.

CONCLUSIÓN

La calidad y la cantidad de la energía sutil que circula por los chakras, así como el nivel de profundidad en el que tiene lugar esta actividad, determina en gran medida el grado de la salud física, el tipo de personalidad del individuo, e incluso su evolución espiritual.

Las actitudes psicológicas que se corresponden con cada chakra afectan al

correcto funcionamiento de éstos. Es decir, cuando un individuo padece conflictos emocionales no resueltos de señalada importancia, se produce una disfunción del chakra correspondiente, disfunción que en general suele consistir en un bloqueo de la actividad energética de ese chakra. Ello implica una disminución o un desequilibrio del caudal de energía sutil que "nutre" al organismo, y que, en lo concerniente al terreno médico, produce como consecuencia una disminución de vitalidad de la región corporal asociada y de sus órganos y glándulas, con la aparición de trastornos funcionales de mayor o menor entidad, según los casos. Si la disfunción del chakra se mantiene en el tiempo, los trastornos funcionales pueden derivar, a la larga, en verdaderos trastornos o lesiones de carácter orgánico, en virtud de la persistencia de los desequilibrios biofísicos y bioquímicos inducidos por la disminución de vitalidad, es decir, por la disminución del flujo de energía vital sutil, responsable última de la vida del organismo.

Los órganos correspondientes al chakra más desequilibrado serán los más desvitalizados del organismo, puesto que el flujo de energía vital que reciban estará disminuido o desequilibrado; por tanto serán los órganos más vulnerables.

Cuando los estresantes biológicos, químicos o físicos del medio ambiente se introducen en el sistema biológico humano, el lugar donde probablemente harán más daño estará determinado, al menos en buena parte, por cual sea el eslabón más débil de la estructura energética sutil constituida por los chakras y la energía que circula por ellos. ○

BIBLIOGRAFÍA

- AVALON A. *The serpent power*. Ed. Ganesh. Madrás, India, 1953.
- BLAYA A. *Tantra-Yoga, el yoga de las energías sutiles del hombre*. Ed. Toray. Barcelona, 1968 (reeditado por Ed. Iberia; Barcelona, 1986).
- BROSSE T. *Conciencia-Energía*. Ed. Taurus. Madrid, 1981.
- CAYCEDO A. *India of yogis*. Ed. National Publishing House. Delhi, India, 1966.
- DUTTON E.P. *Manual de Meditación*. Ed. Martínez Roca. Barcelona, 1984.
- GERBER R. *La curación energética*. Ed. Robin Book. Barcelona, 1993.
- JACOBSON. *Western psychotherapy and hindu sadhana*. Ed. Allen & Unwin. Londres, 1961.
- LEADBEATER. C.W. *Los chakras*. Ed. Española. Barcelona, 1988.
- LINDENBERG. W. *Yoga, visto por un médico*. Ed. Hispano Europea. Barcelona, 1967.
- UHL M. *Masaje de la energía chakra*. Ed. EDAF. Madrid, 1993.

* Profesora de la Escuela Universitaria de Enfermería de Lleida.